mal camino que ahora existe no se hace sentir todavía mucho, porque es aún pequeña la producción del café de Villa-Alta.

El pueblo de Villa-Alta, que fué en otro tiempo una población de importancia, se encuentra hoy abatido, pobre y con un número muy reducido de habitantes. El clima parece á propósito para el café, pues la población está situada cerca del límite de las heladas; pero sus terrenos no son de lo mejor, pues estando sobre la falda Noroeste de una loma cubierta de una capa de barro colorado con fondo de barro petrificado, que se ablanda con la acción del sol y del agua, formando buena tierra y que llaman allí *tepetate*. Como la población ha sido de importancia, se han cultivado por muchos años todos los terrenos situados en ella y en las inmediaciones, y como el terreno es quebrado, la tierra vegetal se ha deslavado, empobreciendo al terreno. A pesar de esto, el cafeto prospera bien en Villa-Alta. Casi en todas las casas hay algunas matas en buen estado. Creo que el terreno mejoraría mucho si se recurriera al uso de los abonos.

El café se cultiva en muy pequeña escala en el pueblo de Villa-Alta. El plantío mayor que hay, perteneciente á don Valente Herrera, es de 2,000 matas, sembradas en tres lugares diferentes. Don Justo Sánchez tiene uno de 1,000 matas en buen estado, y hay otros varios, aunque todavía en más pequeña escala. En algunos de ellos están aterradas las matas, cuyo sistema me parece muy perjudicial, por los motivos que manifesté al hablar del cultivo del café en Córdoba.

Villa-Alta está en el centro de un número considerable de pueblos, muchos de los cuales se ven desde Villa-Alta, y en donde se empieza ya á cultivar el café, aunque también en muy pequeña escala. Roayaga, situado á dos leguas de distancia, está más alto que Villa-Alta y probablemente dentro del límite de las heladas. A pesar de esto, en varias de sus casas hay matas de café en muy buen estado y bien desarrolladas. Se ve allí el fenómeno frecuente en el Estado, pero que en otros lugares se consideraría fabuloso, de que junto al naranjo y el cafeto esté el durazno en fruto.

En terrenos de Roayaga tiene don Justo Sánchez un plantío de 6,000 matas sembradas en Agosto de 1872, á dos varas de distancia y sin sombra, las cuales dieron en el último año 26 quintales de café seco, no habiendo sido buena la cosecha porque los arbustos sufrieron mucho á consecuencia de lo fuerte de la última estacion de secas que prevaleció. Este plantío costó desde que se comenzó hasta que produjo su primera cosecha buena, 433 $, y desde 1877 pagó todos sus gastos, y ha quedado libre para su dueño.

Saliendo de Comaltepec para Villa-Alta, el camino tiene mayor subida que bajada y en ambos de sus lados se ven terrenos extensos, que parecen buenos para el café. A tres leguas de Comaltepec y á una altura de más de 3,000 piés sobre el nivel del mar, está el pueblo de Tonaguía, cuyos terrenos, bien regados por varios arroyuelos, parecen muy favorables para el cultivo del café. En este pueblo se ven cafetos en muy buen estado: el terreno es húmedo y en muchos lugares hay matas de plátano.

De Tonaguía para Roayaga, en camino para Villa-Alta, hay una fuerte subida sobre un cerro cubierto de montaña virgen, en donde se puede obtener la altura que se desee, y que parece tener condiciones muy favorables para el café.

En terrenos del pueblo de Yezicovi, situado á dos leguas al norte de Villa-Alta, hay un plantío de 24,000 matas de dos años de edad. Su propietario, el inteligente párroco don José D. Villafañe, ha logrado formarlo con gran economía, pues hasta ahora le cuesta solamente 250 $. El plantío no presenta muy buen aspecto por haber faltado agua, pues el año pasado fué muy seco, y por haberse sembrado dos veces maíz dentro de él; pero dará muy buen resultado luego que se reponga.

En las casas del pueblo de Temascalapa, situado á dos leguas al norte de Villa-Alta, hay varios plantíos en muy pequeña escala. En terrenos de este pueblo se hizo un plantío por el señor don Manuel Sánchez Posada desde 1858, que desgraciadamente fracasó y que ha retardado por lo mismo considerablemente el desarrollo de la industria cafetera en Villa-Alta. El señor Sánchez Posada logró sembrar, con un costo fuerte, cosa de 60,000 matas de café que se perdieron casi por completo, tanto por haber elegido un mal terreno, cuanto por haberse valido de manos inexpertas para hacer el plantío. De éste solamente quedan cosa de 3,000 matas abandonadas.

Dos leguas adelante de Temascalapa está Yazona, en cuyas casas también hay varias matas de café. A tres leguas de Yazona y sobre la falda de un cerro alto, está el pueblo de Yetzalalag, que tiene también algunos cafetos, y cuyos terrenos parecen reunir circunstancias especiales, muy favorables para este cultivo.

En una parte de esos terrenos ha establecido don Juan Hernández, un plantío de café de 20,000 matas, sembradas en sombra, que tiene ya dos años y que ahora está floreando. Cerca de este plantío se ha comenzado á trabajar para establecer otro, por los señores Fonochio y Banuet, que deberá tener 200,000 matas y que es el de mayor importancia que se proyecta ahora en el distrito. Don Tomás Luna, encargado de este plantío, se queja de que no ha podido ir tan á prisa como deseara por falta de brazos. El terreno elegido para hacerlo parece que tiene de 3,500 á 4,000 piés ingleses de altura sobre el nivel del mar; es relativamente poco quebrado y de montaña virgen, con árboles muy corpulentos y con cosa de dos tercias de tierra vegetal. Es además húmedo y á veces se aparecen las nubes sobre los cerros inmediatos desde las diez de la mañana. A diez leguas de este plantío está el pueblo de Tepinapa, desde donde el café se puede mandar por agua á Alvarado y Veracruz. Tan ventajosas condiciones auguran un éxito completo á este plantío, el cual es de desearse para que su ejemplo determine á otras personas á establecer plantaciones semejantes.

Hay algunos otros cafetales en el distrito, además de los mencionados; pero todos en muy pequeña escala. Los pueblos mijes tienen matas en sus casas y casi todos producen alguna cosa. Otro tanto sucede con los pueblos zapotecas que no están situados en tierra fría. Hay, pues, ya en el distrito los elementos necesarios para un gran desarrollo en el cultivo del café. Cuando los habitantes que ahora tienen pequeños plantíos de café ó matas sueltas vean el producto que ellas les dan, es de creerse que aumentarán sus siembras y que su ejemplo servirá de estímulo á otros para hacer igual cosa, con lo cual se obtendrá, aunque muy lentamente, el desarrollo de la industria cafetera en Villa-Alta.

En la noticia de las producciones del Estado, publicada con la Memoria del gobernador dirigida á la Legislatura el 17 de Setiembre de 1878 (documento núm. 52), aparece que la producción de café en el distrito de Villa-Alta, en el último año, fué de 1,500 quintales, lo cual constituye la producción más fuerte de los distritos del Estado, según los mismos datos.

Hay todavía pueblos del distrito, como Solaga y Solacho, cuyos terrenos parecen á propósito para el café, supuesto que se da en ellos el plátano y que, sin embargo, no tienen ni un cafeto. Aunque la raza indígena siente grande repugnancia para emprender lo que antes no ha hecho, es de esperarse que el ejemplo de sus compañeros los anime á dedicarse á un negocio que cambiará antes de mucho su actual condición, de pobre que es, en próspera y de bienestar.

Cuando se desarrolle el cultivo del café en este distrito, cesará también la emigración permanente ó temporal que muchos de sus habitantes hacen ahora á los bajos de Veracruz para trabajar en los algodones, y que ocasiona la muerte de muchos y el establecimiento de otros en el Estado vecino, perdiendo así Oaxaca anualmente un número considerable de sus más laboriosos habitantes.

Aunque no puedo decir que conozca yo el distrito de Villa-Juárez ó Ixtlán, supuesto que apenas recorrí una pequeña parte de él, como le son aplicables varias de las consideraciones referentes al de Villa-Alta, creo conveniente hacer aquí una ligera mención de él.

Este distrito era de los que producían grana durante el régimen colonial, y á eso debió su progreso y bienestar. Los edificios que quedan y las ruinas que aun existen, demuestran que fué en un tiempo rico y próspero. Ha sido también de los más ricos del Estado en elementos mineros, y la minería se explotó también en mayor escala que ahora durante el régimen colonial.

La cabecera del distrito y una gran parte de él están situadas en terrenos muy fríos para el café; pero como la Sierra abunda en lugares favorables para ese cultivo, en el fondo de las cañadas y en la medianía de los cerros hay generalmente climas calientes y templados. La cañada toda del río de Yavesía ó río Grande, como se le llama ya, cerca de Ixtlán, que más adelante toma el nombre Quiotepec y después el de Tuxtepec, parece conveniente para este cultivo.

El pueblo de San Pablo Guelatao que fué la cuna de Juárez, disfruta de un clima templado que, como el de Oaxaca, tiene la peculiaridad de que en el propio suelo se produzcan los frutos de la zona caliente y fría. En él crecen el durazno junto al plátano y la granada. Ocupa una de las pocas planicies que se encuentran en la Sierra: está perfectamente bien regado y tiene una laguna que sirve de depósito para el agua que no se necesita inmediatamente para el riego.

Los pueblos de Yolox que pertenecen á este distrito y que tienen una población relativamente considerable, son de los que más van á los bajos de Veracruz á trabajar en los algodones, y por lo mismo, de los que más sufren las consecuencias de las enfermedades y la muerte, según se ha dicho ya. Se les haría, por lo mismo, un bien con facilitarles trabajo lucrativo más cerca de sus pueblos y en climas templados y sanos.

Todos los pueblos de este distrito que quedan en la falda de la cordillera que desciende al Golfo de México, tienen terrenos templados muy adecuados para el café, y el cultivo de este arbusto puede tomar en ellos, por lo mismo, un gran desarrollo.

Es satisfactorio poder enumerar entre los adelantos recientes del Estado, la construcción de un camino carretero de esta ciudad hasta el río Xía, en dirección para Ixtlán que, según entiendo, se intenta prolongar

hasta Tuxtepec, y es de desearse que cuanto antes quede terminada esta importante obra que vendrá á satisfacer una de las más urgentes necesidades del Estado.

Villa-Juárez tiene muchos terrenos á propósito para el café y relativamente mucha gente. Posee, pues, los elementos necesarios para un gran desarrollo de esta industria que cambiaría por completo su actual modo de ser. ¡Ojalá pueda dedicarse desde luego á esta obra!

Oaxaca, Junio 1.º de 1879.

Cultivo del café en el distrito de Miahuatlán

El distrito de Miahuatlán, uno de los más importantes de este Estado, es sin disputa el que con más empeño se ha consagrado al cultivo del café, y es por lo mismo de los que presentan ahora un porvenir más halagüeño.

Para tratar con mayor claridad de los varios puntos relacionados con el cultivo del café en Miahuatlán, cuya industria considero de gran porvenir para el Estado, hablaré separadamente y por el orden debido de cada uno de dichos puntos.

I

LA PRODUCCIÓN DE GRANA EN MIAHUATLÁN

El negocio principal de Miahuatlán fué hasta hace poco la producción de la grana. Sus habitantes se distinguieron siempre, así por su honradez, buena fe y puntualidad para cumplir sus compromisos, como por la mejor calidad de la grana que producían, pues ésta se pagaba siempre á uno ó dos pesos más por arroba que la cosechada en otros lugares.

Miahuatlán disfrutó de prosperidad y hasta de riqueza mientras se conservó alto el precio de la grana, pero sufrió grandemente al declinar éste. Los siguientes informes respecto de la industria de la grana, que debo al favor del señor don Basilio Rojas, ciudadano distinguido de Miahuatlán, bien conocido en todo el Estado, principalmente por sus esfuerzos en favor de la instrucción primaria en aquel distrito, demuestran las alternativas de aquella industria y el estado que ahora guarda. Siendo de notar que estos informes están de completo acuerdo con los conceptos respecto de este mismo asunto, consignados en mi artículo sobre el *Cultivo del café en Oaxaca*. La grana se llegó á vender, durante el régimen colonial, hasta á 5 $ libra en Miahuatlán; y siendo el costo de la producción de 32 á 36 centavos libra, la utilidad era inmensa. Durante la dominación española se obligaba á los indios de Miahuatlán á cosechar grana. El subdelegado les facilitaba anualmente el dinero que pedían

para el fomento de sus plantíos de nopal, y recogida la cosecha, recibía en grana el pago de las cantidades adelantadas, al precio fijado de antemano por la autoridad. Cuando los indígenas no querían recibir dinero para cosechar grana, se les obligaba á ello, compeliéndolos hasta con azotes.

A consecuencia de las causas indicadas en el artículo ya citado sobre el cultivo del café en Oaxaca, el precio de este artículo bajó muy considerablemente, pues en 1862 y 1863 se vendió hasta á 24 centavos libra en Miahuatlán, y costando la producción de 32 á 36 centavos, se perdían de 8 á 12 centavos por libra. Tanto por este motivo, cuanto porque la producción de la grana es negocio muy peligroso, pues está expuesto á trastornos y hasta pérdidas ocasionadas por simples cambios atmosféricos, siendo este peligro mayor cuando la grana cambia de piel, la producción bajó mucho, hasta llegar casi á concluir. Sin embargo, en este año, y probablemente á consecuencia de la depreciación de la plata, la grana se vendió á 44 centavos libra; y como á este precio costea ya y hasta deja alguna utilidad, se está reanimando la producción.

En concepto de las personas más conocedoras de este ramo, el cultivo de la grana no se debe emprender mientras no mejore el precio, sino por los pobres, que no estiman su trabajo personal en nada ni tienen que pagar nada por él, para que al recoger su cosecha se encuentren con un fondo que represente el valor de su trabajo de todo el año. Como negocio en grana, emprendido por quien tenga que pagar jornales, creen que sería ruinoso en las presentes circunstancias. En el primero de estos casos, el agricultor vendría á vender su trabajo por un precio menor que el del jornal que comunmente se paga en el Estado, de 25 centavos al día, y de este asunto me ocuparé especialmente en el artículo final de esta serie, consagrado al estudio de la cuestión de brazos para el cultivo del café en este Estado. En el distrito de Ejutla, que ha sido también de los principales productores de grana y que no tiene terrenos adecuados para el café, no se ha abandonado por completo la grana, y el señor don Juan Innes, distinguido y emprendedor vecino de ese distrito, hace todo género de esfuerzos por reanimar la producción. Tampoco en Miahuatlán se ha abandonado ésta del todo, aunque sí ha decaído muy considerablemente y es probable que venga á ser sustituída por el café.

II

ARRUINADA LA GRANA SE INTENTÓ SUSTITUIRLA CON EL CAFÉ

Desde luego se comprende la posición en que quedarían los comerciantes y agricultores de Miahuatlán, cuando por la baja del precio de la grana empezaron á reducirse sus utilidades y llegaron hasta convertirse en pérdidas. Como era natural, no pudieron ya pagar sus compromisos con la puntualidad que acostumbraban; bajó en proporción su crédito, se les consideró casi arruinados, cesó por lo mismo el bienestar de que disfrutaban y se vieron en dificultades hasta para atender á la subsistencia.

La gente pensadora de Miahuatlán, población que siempre se ha

distinguido por sus hombres ilustrados y de buen juicio, comprendió que arruinada la industria de la grana y siendo aquél un distrito agrícola, debería buscarse un nuevo ramo de explotación que produjese frutos exportables como lo era la grana, para dar trabajo y recursos á aquellos habitantes. Afortunadamente para ellos y para el distrito se fijaron en el café. Como un tributo á la justicia, debo manifestar aquí, que tanto en la elección de este ramo de agricultura, como en la perseverancia y fuerza de voluntad que fué necesario desplegar para no cejar en vista de todos los obstáculos que se presentaban para la realización de esta empresa, ocupa el lugar de honor el señor don Ramón Ruiz, quien supo ponerse á la cabeza de este movimiento de civilización y progreso.

Desde 1868 se pensó ya seriamente, á causa de la depreciación de la grana, en sustituirla con el café; y con objeto de poner en práctica este pensamiento, sus autores lo consultaron con el señor don Basilio Rojas, cuya ilustración, servicios é influencia en el distrito, hacía necesaria su cooperación para que pudiera llevarse á buen término. El señor Rojas consideró el asunto delicado porque le pareció peligroso hacer los arreglos necesarios con los indios que estaban en posesión de los terrenos que se creían á propósito para el café, y por este motivo se difirió la realización del pensamiento. Subsistiendo las causas que lo habían originado y reagravadas éstas con el transcurso del tiempo, se determinaron en 1874 proceder desde luego á hacer un plantío de café que sirviese de ensayo. Se eligió primero para esto, un terreno del que está en posesión el pueblo de San Isidro, perteneciente al distrito de Pochutla y situado sobre el camino nacional de Miahuatlán á Pochutla y á cosa de diez leguas de esta población; pero habiéndose tropezado con dificultades suscitadas por los poseedores del terreno, se eligieron otros en la cadena de cerros llamada la *Pluma*, que se consideró pertenecían al pueblo de Santa María Ozolotepec, del distrito de Miahuatlán.

En el mismo año de 1874 se organizó, pues, en Miahuatlán una compañía para establecer el plantío que debería servir de ensayo. El buen éxito que éste ha tenido y la probabilidad de que él influya de alguna manera en los destinos del Estado, hacen conveniente descender, aun con peligro de alargar indebidamente este artículo, á algunos pormenores que de otra manera convendría excusar.

Los socios fundadores de ese cafetal fueron don Ramón Ruiz por veintitrés acciones, don Juan María Mijangos, don Juan Francisco Mijangos y don Alejo Pérez por diez y nueve acciones cada uno; don Jesús Sánchez por diez, y don Eduardo Ramírez y don Nicolás Ramírez por cinco acciones cada uno. Organizada la compañía, se firmó la escritura respectiva y se nombró presidente de la junta directiva y director del plantío al señor Ruiz. Los señores Mijangos, como agricultores prácticos, designaron la parte del cerro de la Pluma que les pareció más conveniente para el plantío, y en Mayo de 1874 se sembraron las almácigas en el lugar del expresado cerro, que hoy ocupan las casas del cafetal plantado por la sociedad, llamado ahora *La Providencia*. En Mayo de 1875 se trasplantaron 40,000 de las sembradas en almáciga el año anterior, y en 1876 otras 40,000. Habiéndose puesto varias de éstas dobles, *La Providencia* tiene ahora más de 100,000 matas. Las 40,000 matas de café trasplantadas en Mayo de 1875 rindieron en 1878 su primera cosecha, que por ser pequeña

se llama *ensayo*, que produjo 20 quintales. Su cosecha de este año, unida al ensayo de las trasplantadas en 1876, fué de 350 quintales.

El buen éxito del cafetal *La Providencia* determinó á sus socios y á otros varios de los vecinos principales de Miahuatlán, á emprender plantíos por su cuenta propia. Más adelante se expresará cuál es el nombre de esos plantíos y el número de matas que tiene cada uno de ellos, pues antes es conveniente hablar de las dificultades que se presentaron para la realización de la empresa á los iniciadores de estos plantíos.

III

DIFICULTADES QUE SE OPUSIERON AL CULTIVO DEL CAFÉ EN MIAHUATLÁN

Desde luego se comprende cuántos y cuán grandes eran los obstáculos é inconvenientes que se opusieron al cultivo del café en Miahuatlán. Todo negocio nuevo tiene en su principio graves dificultades que necesitan para vencerse, por una parte, capital suficiente, y por otra, grande fuerza de voluntad. Los habitantes de Miahuatlán podían contar con el segundo elemento; pero les faltaba por completo el primero, y el estado á que habían llegado sus negocios no les permitía disponer ni de recursos efectivos ni tampoco del crédito necesario para proporcionarse aquél. Afortunadamente el señor don Francisco Quijano, socio gerente de la casa de los señores Quijano y C.ª de esta ciudad, quien ha demostrado con esto gran perspicacia y espíritu práctico, fué desde el principio de los que creyeron en el porvenir del café y desde el año de 1873 emprendió un plantío en Totoltepec, distrito de Pochutla, según se dirá al hablar del cultivo del café en aquel distrito, y en 1875 abrió su caja para facilitar á los comerciantes de Miahuatlán, fondos con que hacer sus plantíos, viniendo después á hacer con los socios de la *Providencia* operaciones muy ventajosas para ellos, según se dirá más adelante.

Otra de las mayores dificultades que se presentaron para estos plantíos fué la adquisición de los terrenos convenientes para establecer los cafetales. El distrito de Miahuatlán no tienen dentro de sus límites los mejores terrenos á propósito para el café, esto es, de clima templado, en donde no hiele y que estén cerca del mar. Casi todos los terrenos que reunen estas condiciones y están cercanos á Miahuatlán pertenecen ó al distrito de Pochutla ó al de Juquila, pues ambos están situados sobre la costa del Pacífico. El terreno de San Isidro, que fué el primero que eligieron los comerciantes de Miahuatlán, pertenece á Pochutla, como se ha dicho ya. El terreno de la Pluma, en que al fin se situaron, pertenece á los pueblos, de Santa María Ozolotepec y á Río Hondo del distrito de Miahuatlán. Los títulos de Río Hondo expresan que el terreno pertenece á este pueblo, que es cabecera de parroquia, de mancomún con los demás pueblos que forma ésta, entre los cuales hay algunos, como San Pedro el Alto, Santiago la Galera y San Isidro, que corresponden al distrito de Pochutla. Los que conocen el apego que los indios tienen á los terrenos y la resistencia que manifiestan á que se establezcan entre ellos personas de la raza española ó mestiza, comprenderán las dificultades que para la adquisición de los terrenos se presentaron á los cafeteros de la Pluma, principalmente

cuando esos terrenos pertenecían en mancomún á pueblos de distintos distritos. Por fortuna las autoridades de ambos han comprendido la importancia de este movimiento y lo han favorecido eficazmente en cuanto de ellas ha dependido, distinguiéndose en sus esfuerzos á este respecto el jefe político de Miahuatlán, coronel Feliciano García. Por no distraerme del objeto principal que me he propuesto al escribir este artículo, no considero la condición legal que actualmente guardan esos terrenos, á lo cual contribuye también mi deseo de no suscitar ninguna dificultad á los cultivadores de Miahuatlán con los habitantes de los pueblos que están en posesión de aquellos terrenos.

Otra de las dificultades que se presentaron para la realización de esta empresa, fué la falta de conocimientos prácticos entre los iniciadores de los principios fundamentales que rigen al cultivo de la siembra del café. El plantío se comenzó desde 1874 y hasta 1875 no llegó á sus manos la primera edición del *Cultivo del café en la costa meridional de Chiapas*, fechado el 18 de Junio de 1874 y publicado en Setiembre del mismo año en el folletín del *Porvenir*, y reproducido en 1875 por el *Correo del Comercio*, en cuyo opúsculo se dan reglas de este cultivo aplicado á México. Las primeras siembras se han resentido, por lo mismo, de varias faltas que se harán notar después; y lo extraño es, no que se haya incurrido en éstas, sino que no se hayan cometido en mayor número y de un carácter más trascendental, vista la absoluta carencia de conocimientos respecto de la siembra del café que tenían los cultivadores.

Otra de las dificultades con que tropezaron los cafeteros de la Pluma, fué la falta de un camino de Miahuatlán á sus plantíos. Aprovechando una parte del camino nacional de Miahuatlán á Puerto Angel, y auxiliados por el gobierno del Estado, no menos que por el jefe político del distrito y por el activo é inteligente don Pablo Martínez, encargado de la conservación del camino de Puerto Angel, y gastando ellos algunas cantidades, han logrado abrir un camino que, aunque angosto y no concluído aún, está practicable y cuyo trazo puede llegar á servir para el camino nacional de Puerto Angel, de lo cual hablaré, sin embargo, más especialmente al ocuparme del cultivo del café en el distrito de Pochutla. Tan sólo haré aquí presente, que distando Puerto Angel de la Pluma cosa de doce leguas, casi todo el café de estos plantíos se exportó en este año por Veracruz. Para poner en comunicación sus cafetales entre sí con el camino real y con los pueblos inmediatos, han construído los cafeteros de la Pluma y el Espino cosa de ocho leguas de caminos. La gente de Miahuatlán, que tiene un notable talento imitativo, aprendió á hacer caminos con trabajar en la parte del camino de Puerto Angel que hizo el señor Ricardo Orozco en 1873 y 1874.

IV

PLANTÍOS DE CAFÉ ESTABLECIDOS EN MIAHUATLÁN

Paso á enumerar los plantíos de café que existen en el distrito de Miahuatlán y de los cuales tuve noticia. Los establecidos ya en los cerros de la Pluma y el Espino, además del de la Providencia, son los siguientes:

Santa Elena, propiedad de don Ramón Ruiz, es la finca principal y la más bien atendida del cerro de la Pluma. Es la más baja y tiene más de 100,000 cafetos, de los cuales 53,000 se trasplantaron en 1876 y el resto en 1877. Los primeros dieron ya su primera cosecha buena en este año y todos están ahora extraordinariamente cargados de fruto. En una de las ramas de una de esas matas que estaba cubierta de fruto y sin hojas, conté once coyunturas ó agrupaciones de fruto, y en cada una de éstas, cosa de diez granos. Hay también matas pequeñas muy cargadas: una de un año de trasplantada y 75 centímetros de alto, tenía 575 granos de café.

Guadalupe, cafetal plantado por don Juan María Mijangos, tiene 50,000 cafetos sembrados desde 1876 y en buen estado. La altura de las casas es de cosa de 825 metros sobre el nivel del mar.

El Carmen, cafetal plantado por don Juan Francisco Mijangos en 1877, tiene 20,000 matas en buen estado.

La Soledad, de don Jesús Rojas, está situado en la falda del cerro del Espino en su unión con el de la Pluma. Se comenzó el plantío en 1876 y tiene ahora 110,000 cafetos.

La Concepción, cafetal sembrado por don Cesáreo Pérez en 1876, tiene 30,000 cafetos. Este cafetal fué comprado por el señor don Francisco Quijano, quien lo está ensanchando considerablemente.

La Luz, de don Espiridión Pérez, quien comenzó á trabajar en 1876 y tiene ahora sembradas 10,000 matas.

Los Reyes, de don Francisco Mijangos, quien comenzó á trabajar en 1876, tiene ya sembradas 12,000, y está ensanchando su plantío.

La Paz, de don Cleto Mijangos, comenzada en 1876 y con 3,000 cafetos ya en producto.

La Asunción, de don Jesús Sánchez, comenzada en 1877 y cuenta ya 20,000 matas.

Belén, de don José María Loaeza, comenzado también en 1877 y tiene 25,000 cafetos.

La Esperanza, de don Eduardo Ramírez, se comenzó también en 1877 y tiene ya 25,000 matas de uno, dos y tres años de edad.

El Porvenir, de don Feliciano García y don Pablo Martínez, situado ventajosamente en el paso del río Copalita, sobre el camino de Miahuatlán á la Pluma y á cosa de 800 metros sobre el nivel del mar, se sembraron en Junio de 1878 10,000 matas y en este año se han sembrado otras 20,000.

La Gruta, de don Ramón Ruiz, situada en la cima del cerro de la Pluma, tiene 20,000 matas sembradas en 1878.

Además de los plantíos mencionados, hay otros que aun no tienen nombre ó cuyo nombre no pude indagar y son los siguientes:

Plantío de don Demetrio Castillo sobre la falda septentrional del cerro de la Pluma, de 9,000 matas sembradas en 1878.

Plantío de don Hipólito Hernández de 2,000 matas en la cima del cerro de la Pluma, sembradas en 1878 y que presentan muy buen aspecto.

Plantío de don Juan López, comenzado en 1876 y que cuenta ya 12,000 cafetos en buen estado.

Cafetal de don Manuel Vidal Lujano, comenzado en 1876 y tiene 7,000 matas.

Cafetal de don Fidencio Mijangos, en 1878 sembró 25,000 matas.

Plantío de Pantaleón Lujano, de 5,000 matas sembradas en 1878.

El número de cafetos plantados ya en los cerros de la Pluma y el Espino, es, según los datos precedentes que pude recoger sobre el terreno, de 615,000. Durante mi visita á aquellos plantíos se estaban aumentando los cafetales ya establecidos y formándose otros nuevos en los cuales se trasplantarán durante la estación de lluvias de este año, probablemente cosa de 200,000 cafetos.

Hay otros varios plantíos de alguna importancia cerca de los cerros de la Pluma y el Espino; pero que por estar situados en terrenos de Pochutla, hablaré de ellos al ocuparme del cultivo del café en este distrito. No pertenecen al de Miahuatlán todos los de que he hablado aquí, pues según informes que me ministró el señor don Hipólito Cruz, presidente municipal de Pochutla, quedan en terrenos de este distrito una parte de los de *La Providencia*, y del de don Rito Mijangos, y en su totalidad *La Soledad*, *El Porvenir*, *Belén* y los de Manuel Vidal Lujano, Federico López, Fidencio Mijangos, José Pantaleón Lujano y Demetrio Castillo. No conocí el plantío de don Federico López; pero lo menciono aquí para no omitir ninguno de los que pertenecen á Pochutla, según los datos que me ministró el señor Cruz. A pesar, pues, de que no pertenecen á Miahuatlán todos los plantíos mencionados, me ha parecido preferible hablar en un solo artículo de todos los que están en los cerros de la Pluma y el Espino, aunque pertenezcan á diferentes jurisdicciones, porque de otra manera se dividiría con perjuicio de la claridad, lo que aparece ahora como una sola cosa y forma un mismo cuerpo. La advertencia contenida aquí bastará para saber la jurisdicción á que pertenecen los varios plantíos de que se ha hablado ya.

Por otra parte, hay también plantíos de café que han sido hechos por personas de Miahuatlán y se hallan dentro de los límites de este distrito, sin estar en los cerros de la Pluma y del Espino. En este caso se encuentra el del señor don Basilio Rojas, establecido en el Regadillo, terreno perteneciente al pueblo de Santo Domingo Coatlán y situado sobre el camino de Miahuatlán á San Pedro Mixtepec. El señor Rojas sembró en aquel lugar 25,000 matas en 1877, que presentan ya muy buen aspecto. El terreno parece reunir las mejores condiciones para el cultivo del café, y creo que antes de mucho se establecerán otras plantaciones en esa cordillera.

A poca distancia del pueblo de Xanica, que hasta hace poco perteneció al distrito de Pochutla y fué después agregado al de Miahuatlán, hay un plantío de alguna importancia, hecho desde 1877 por los señores don Pedro y don Teófilo Díaz, que está situado á una altura regular y frente al cerro de la Sirena, que parece tener terrenos propios para el café. El pueblo de Xanica, situado en la falda de la Sirena y á cosa de 1,000 metros de altura sobre el nivel del mar, tiene pocos terrenos buenos para café. La parte rica de ellos son las cañadas que forman varias lomas bajas y áridas cubiertas de pasto, cuyas cañadas tienen riego y están sembradas de caña y plátano; pero son, á mi juicio, demasiado calientes para el café. Los habitantes de Xanica se ocupan de preferencia del maíz, y los más acomodados de hacer panela ó panocha, en trapiches toscos de madera, movidos por bueyes, expuestos al sol y á la lluvia y sin techo alguno.